



GeoVENEZUELA: ESTE ES EL PAÍS QUE TENEMOS

Fundación Polar: *GeoVenezuela*. Caracas: Fundación Empresas Polar. 2010.

RAFAEL OSÍO CABRICES / Periodista, autor de *El horizonte encendido: viaje por la crisis de la democracia latinoamericana* y *Salitre en el corazón: la vida cotidiana en la Cuba del siglo XXI*.

Desde los tiempos de Agustín Codazzi no se editaba en el mundo algo como lo que terminó de editar en 2010 la Fundación Empresas Polar: nueve tomos y la primera de cuatro cajas de mapas del mayor compendio de información sobre esta tierra (y este mar, y lo que hay debajo) con que hasta ahora cuentan los venezolanos. Este esfuerzo privado congregó las labores de unas 150 personas durante ocho años.

Puede que no sea muy del dominio público el hecho cierto de que no son Caracas ni los Andes las zonas de mayor actividad sísmica de Venezuela, sino la región nororiental. Según los registros históricos, quince sismos destructores ha habido en Venezuela entre 1530 y 1997, entre el que sacudió Cubagua e inundó Cumaná, y entre el que a finales del siglo pasado tumbó unas cuantas edificaciones en torno al golfo de Cariaco, todos con lamentables pérdidas humanas y materiales. Pero el récord de víctimas lo sigue teniendo el del 26 de marzo de 1812, o más bien los dos que hubo ese día, uno en el centro y otro en Mérida. El célebre sismo que dio el golpe mortal a la Primera República redujo a la mitad la población de Caracas y tuvo que ser Antonio Guzmán Blanco, medio siglo más tarde, quien terminara de borrar sus daños. El centro del país tiene menor incidencia que el resto. Pero, como está más poblado, los efectos de los sismos en él han perdurado más en la memoria; aunque los suresnes y los andinos sufrieran mayores destrucciones por los movimientos de este complejo pedazo de corteza terrestre donde se encuentran

el Caribe y América del Sur, cada uno sobre una placa tectónica, que se han estado frotando la una contra la otra desde hace muchos millones de años, justo debajo de Cumaná, Barcelona, Caracas, El Tocuyo.

La geofísica Nuris Orihuela Guevara explica por qué esto es así, cómo se mide y se ha medido eso, cómo se mueve la tierra venezolana cuando se mueve, cosa que hace con frecuencia, además. El mismo impulso que condujo a poblar este territorio, sobre todo

GeoVenezuela, como ningún otro libro o conjunto de ellos, muestra la magnitud, la complejidad y la intensidad de esa transformación que es este país, y nos permite asomarnos a prácticamente todo lo que se sabe sobre él

en las cercanías al mar, colocó a la población sobre una franja de fallas que garantizan emociones fuertes, por decir lo menos. Esto implica tomar en cuenta un hecho que no se puede cambiar, como sí puede hacerse con el modo de construir, por ejemplo. Dice Orihuela que los venezolanos habitan «una de las regiones más interesantes desde el punto de vista tectónico de nuestro planeta», en la que de paso, además de las conocidas y estudiadas reservas de petróleo, se encuentra una considerable riqueza natural y de aguas subterráneas. Lo explica a lo largo de un capítulo muy enjundioso, con todos los gráficos necesarios y más, en el tomo segundo de la serie *GeoVenezuela*.

Esta tierra se ha movido siempre, y sigue moviéndose, igual que se ha movido y sigue moviéndose lo que está encima de ella. En el capítulo siguien-

te del mismo tomo, el profesor Leonel Vivas explica que hace un millón de años, durante el Pleistoceno, las que hoy son las selvas de Guayana pueden haber sido sabanas o desiertos. Esos médanos que el viento lleva y trae sobre las llanuras de Apure son los que quedan de aquellos pequeños Sahara que existían en la era de los mamuts y las perezas gigantes. Como lo describió en 1980 Carlos Schubert, con el modelo llamado «glaciación Mérida», el hielo prehistórico abrió hace 10.000

años, como un buril, esos valles en la cordillera andina, como el de Mucuchíes, donde hoy se siembran papas o se comen fresas con crema.

Todo esto ocurrió en el Cuaternario, el período geológico que modeló en general el país físico actual: fue entonces cuando se llenó esa vasta olla de tierra, con hasta tres kilómetros de profundidad, que son los llanos, los cuales ocupan la cuarta parte del territorio. El lago de Valencia, que estuvo empapado, seco, otra vez empapado y otra vez seco, hoy, como entonces, sigue fluctuando en sus niveles, antes por los cambios climáticos del fin de las glaciaciones, ahora por los sedimentos que, por una pésima manera de industrializar y urbanizar, le han cubierto el fondo, obligándolo a comerse, como lo está haciendo, barrios enteros de la ciudad de Maracay.

reseña

Un país para el asombro

Dentro de los límites de esta república hay cosas abrumadoramente antiguas, como el Macizo Guayanés, y, al lado, paisajes que aún se están formando, como el Delta del Orinoco. Hasta la línea costera del Litoral Central se modificó, en fecha tan reciente como 1999, a causa de los deslaves. Venezuela, incluso en su dimensión más atemporal como lo es la geológica, la del paisaje, es una obra en construcción. Cambio, cambio, cambio: es la esencia de la realidad y es la de este país tan diverso, cuya exuberancia tiene muchas más manifestaciones de las que las postales del precario orgullo nacional suelen informar. *GeoVenezuela*, como ningún otro libro o conjunto de ellos, muestra la magnitud, la complejidad y la intensidad de esa transformación que es este país, y nos permite asomarnos a prácticamente todo lo que se sabe sobre él.

Una *summa* física del país

En 1980 Fundación Empresas Polar empezó a trabajar lo que nueve años más tarde saldría a la calle como el *Diccionario de Historia de Venezuela*, que tuvo una segunda edición corregida y aumentada en 1997 y una versión digital en 2000. Con la segunda edición, Sotillo obtuvo la Letra de Oro de Leipzig, el premio a los libros más hermosos del mundo, igual que un libro anterior suyo que no editó Fundación Empresas Polar, *La emblemática de Gert Leufert*, de 1985, y uno posterior que sí editó la organización dependiente del mayor conglomerado privado del país, *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela*, de Pedro Cunill Grau, también diseñado por Sotillo, que ganó su Letra de Oro en 2008 (una hazaña bibliográfica que se agotó y es pasto de los coleccionistas, aunque una reedición más modesta salió en octubre de 2011). Tanto los cuatro tomos del *Diccionario de Historia de Venezuela* como los dos de *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela* fueron impresos en ExLibris. También lo fueron los nueve de *GeoVenezuela* (mas no los primeros 38 mapas de la caja A de su Apéndice Cartográfico, de los que se encargó Litoven). El autor de *Geohistoria de la sensibilidad en Venezuela* fue el editor científico principal de *GeoVenezuela*. Gisela Goyo fue la editora institucional de ambos, aunque la gerencia general de la Fundación pasó, en el camino, de Graciela Pantin a Alicia Pimentel. La ecuación es más o menos la misma; lo que varía es la escala: en

La ciencia no ha hecho sino corroborar e incluso multiplicar el tono maravillado que ha caracterizado lo que se escribe sobre esta tierra desde la bitácora de Colón de 1498, cuando comenzaron cinco siglos de celebración de la riqueza del paisaje natural venezolano (un discurso que habría de convertirse, hasta el presente, en un fuerte contraste con lo que se ha escrito, desde afuera y desde adentro, sobre el capital humano del país). *GeoVenezuela* permite hacer acopio de unos cuantos datos geográficos sólidos, arrojados por las mediciones de hoy, en distintos ámbitos. No se incluyen aquí los datos sobre población, en espera de los que arroje el censo nacional de finales de 2011, ni los de energía y minas, que acaban de ser actualizados con la certificación de las reservas de crudo.

1. Superficie. El territorio abarca 916.445 kilómetros cuadrados, enmarcados por 2.718 kilómetros lineales de costa caribeña, 2.050 kilómetros de frontera con Colombia, 2.000 kilómetros de frontera con Brasil, 743 kilómetros de frontera con Guyana y 860.000 kilómetros de fronteras marítimas con trece países. La costa caribeña, más la atlántica y la correspondiente a la Zona en Reclamación, suman 4.006 kilómetros; con las líneas costeras de las islas hay que incluir 1.040 kilómetros más. Isla de Aves, un poco al sur de Puerto Rico, genera por sí sola 75.000 kilómetros cuadrados de mar territorial. El mar venezolano tiene 314 islas, cayos e islotes. Venezuela llegó a tener, en su momento de mayor extensión territorial, antes de las distintas decisiones que la redujeron, 1.555.741 kilómetros cuadrados. Bolívar, con 240.528 kilómetros cuadrados, es el estado más grande; Nueva Esparta, con 1.150 kilómetros cuadrados, el más pequeño. El pico Bolívar en realidad tiene 4.098 metros de altura sobre el nivel del mar, no 5.007.

2. Posición. La Venezuela continental está enmarcada según las siguientes coordenadas, determinadas por GPS: entre los 0° 38' 59,670" de latitud norte (del nacimiento del río Ararí en Amazonas, a sólo 71 kilómetros de la línea ecuatorial) y los 12° 11' 22,672" de latitud norte del Cabo San Román, en Falcón; los 59° 48' 10" de longitud oeste (de la confluencia de los ríos Barima y Mururuma en el Delta) y los 73° 25' 00" de longitud oeste (en el nacimiento del río Intermedio, en el Zulia). Isla de Aves, a 559 kilómetros en línea recta de Saucedo, estado Sucre, está en los 15° 42' 12,698" de latitud norte. El puerto de La Guaira está a once días de navegación del de Buenos Aires, diez del de Río de Janeiro, tres y medio del de Miami, nueve del de Los Ángeles, siete del de Lisboa, nueve del de Liverpool, 19 del de Tokio y 23 del de Hong Kong.

3. Biodiversidad. Venezuela, uno de los países con más biodiversidad, tiene más de 150 tipos distintos de vegetación, con unas 5.000 especies exclusivas de plantas y el primer lugar mundial en especies de orquídeas, con 1.600. Aquí están presentes quince por ciento de las especies de aves que se conocen en el planeta y cuarenta por ciento de las de aves tropicales, aparte de las 1.200 especies de mamíferos, más de 300 de reptiles y unas mil especies de peces.

4. Urbanización. La geografía revela lo centralista que es este país. Un ochenta por ciento de la población vive en ciudades de más de 10.000 personas, de las cuales Caracas, Maracaibo y Valencia siguen siendo las mayores. Para 2030 se espera que, si mantienen su ritmo de crecimiento actual, el área metropolitana de Caracas tenga 7,2 millones de habitantes, la de Maracaibo 4,1 millones, la de Valencia 2,8 millones, la de Barquisimeto 2,4 millones y la de Maracay 1,8 millones.

GeoVenezuela, un proyecto que nació en 2002 para conmemorar los treinta años de la Fundación y como desembocadura inevitable de lo que se había hecho en el *Diccionario*, trabajaron unas 150 personas. En sus nueve libros escribieron 91 autores, todos venezolanos. El equipo de diseño a cargo de Sotillo era de diez personas.

En *GeoVenezuela* se repite un estándar de calidad de edición que está

entre los más exigentes (y es sin duda el más reconocido internacionalmente) y una ecuación de dedicación y talento que ha dado brillantes resultados. Una Fundación que cuenta no sólo con recursos sino también con gerencia y directiva de primera línea y buen gusto; un equipo de diseño, a cargo de Álvaro Sotillo, que está entre los más capaces no sólo del país sino del planeta; una imprenta, ExLibris, donde Javier Aizpúrua

reseña

no se cansa de demostrar hasta dónde puede llegar su obsesión artesanal por las cosas bien hechas; y una órbita de colaboradores que son los mayores especialistas en sus campos.

Este monumento editorial es probablemente la mayor colección de información física (pero también cultural, económica, biológica) sobre Venezuela que se produce desde el *Atlas* de Agustín Codazzi de 1841. También se debe decir inevitablemente que, más allá de la muy valiosa colaboración del Instituto Geográfico Simón Bolívar y de algunos especialistas, este es un trabajo que pudo haber hecho el Estado. O que debió hacerlo. El último atlas oficial que editó el Estado venezolano es de 1969, con reedición en 1971.

Se editaron 5.000 ejemplares de *GeoVenezuela*: cuarenta por ciento de ellos para la venta (a BsF. 1.800 los nueve tomos y a BsF. 200 cada uno por separado), un precio realmente muy subsidiado para la calidad de los ejemplares; disponibles en la Casa para el Estudio de la Historia Lorenzo Mendoza Quintero, en la esquina caraqueña de Veroes, y en librerías; y sesenta por ciento para donación a escuelas, bibliotecas públicas, universidades, etc., que se gestionan mediante carta dirigida a la gerente general de Fundación Empresas Polar, Alicia Pimentel. Los primeros dos tomos salieron a la calle en 2007; los últimos, en 2010.

Gisela Goyo, la coordinadora de edición, dice: «Desde que existe la Fundación Empresas Polar, que cumple 35 años en 2012, ha velado por el trabajo social para el país, acompañando a Polar en lo que más que responsabilidad social corporativa es un compromiso con Venezuela. Ahora la Fundación se concentra en educación, salud y desarrollo comunitario, pero antes eran ocho los ojos de atención. Entonces editábamos un libro del año sobre Venezuela, como *La Gran Sabana*, con Oscar Todtmann Editores, que esa editorial sigue teniendo como uno de sus más vendidos. Con unos 300 colaboradores editamos el *Diccionario de Historia de Venezuela*, una de las obras de referencia más consultadas en el país, y varios otros libros como *Biodiversidad en Venezuela* o *El sistema alimentario venezolano*».

Hace ocho años, Alejandro Reyes y Pedro Cunill, junto con Aníbal Rosales, montaron el equipo de *GeoVenezuela*, la obra que debía prolongar el camino ya abierto con el *Diccionario*. «Esta institución me ha tenido infinita paciencia y me

ha dado absoluta libertad para formar el equipo, con el apoyo del Comité Asesor, sobre todo de Carlos Eduardo Quintero», cuenta Pedro Cunill, uno de los geógrafos más eminentes de América Latina. «Tratamos de que no se repitieran y tuvieron plena libertad para escribir. Cada texto fue revisado por especialistas del campo». Gisela Goyo precisa: «Nuestro éxito está en aliarnos con la gente que sabe, con las universidades, las academias, organizaciones como Provita, el Instituto Geográfico Simón Bolívar... La solidez nace en acercarnos a los expertos y en el arbitraje: todos los textos son sometidos a evaluación cruzada por parte de especialistas».

Muchas voces, muchas advertencias

Esos expertos no sólo consignan una inmensa cantidad de datos ordenados, sino que ponen a pensar con sus particulares puntos de vista. Plantados sobre el dato duro, enjundiosamente ceñidos a sus investigaciones y a las de sus colegas, estos científicos venezolanos ayudan a desnudar, con sus aportes en *GeoVenezuela*, la extensión de los problemas, errores, posibilidades y ventajas de los venezolanos. Todo eso está ahí para quien lo quiera ver.

El geólogo José Méndez Baamonde considera, por ejemplo, que Venezuela no termina de verse a sí misma como un país marítimo, aunque ningun-

GeoVenezuela, en resumen

- Números: nueve tomos, 5.616 páginas, 1.216 fotografías, 1.159 cuadros estadísticos, 147 cuadros informativos, 427 gráficos, 380 cartogramas y 41 ilustraciones.
- Editor: Fundación Empresas Polar.
- Impresión: ExLibris (libros) y Litoven (mapas).
- Comité Asesor: Simón Alberto Consalvi, Pedro Cunill Grau, Armando Hernández, Néstor Martínez, Graciela Pantin, Carlos Eduardo Quintero, Alejandro Reyes, Manuel Rodríguez Campos y Aníbal Rosales.
- Comité Editorial: Graciela Pantin, Alejandro Reyes, Rubén Montero, Pedro Cunill Grau, Gisela Goyo, Alberto Márquez, Álvaro Sotillo, Javier Aizpúrua y Gabriela Fontanillas.
- Coordinadora de edición por Fundación Empresas Polar: Gisela Goyo.
- Coordinador del proyecto: Pedro Cunill Grau (con seis asistentes geógrafos y noventa autores colaboradores, aparte de él mismo).
- Coordinador administrativo: Alejandro Reyes (con tres asistentes y cuatro técnicos revisores).
- Supervisión de cartografía: Simón González (con una asesora, Marisol Salazar, y quince cartógrafos y dibujantes).
- Corrección: Alberto Márquez (con dos asistentes).
- Producción editorial: Claudia Mauro.
- Diseño: diez diseñadores, entre ellos Álvaro Sotillo, Gabriela Fontanillas y Luis Giraldo, de Visión Alternativa C.A. (VACA), quienes trabajaron en este proyecto durante 28 meses.

Los nueve tomos

- 1: La geografía histórica del poblamiento territorial venezolano. La tropicalidad venezolana
- 2: Medio físico y recursos ambientales
- 3 y 4: Medio humano, establecimientos y actividades
- 5, 6 y 7: Geografía de la división político-territorial del país (todos los estados y dependencias, más Guayana Esequiba)
- 8: Geografía cultural
- 9: Geoestrategia e integración.

El proyecto *GeoVenezuela* es un trabajo que pudo haber hecho el Estado. O que debió hacerlo. El último atlas oficial que editó el Estado venezolano es de 1969, con reedición en 1971

reseña

na otra nación tiene tanta costa sobre el Caribe, entre las 25 que lo rodean, con 230 millones de habitantes incluidos los venezolanos. Y no es cualquier cosa, el Caribe, un tesoro turístico y ambiental global por el que pasan miles de buques al año, que comunican Estados Unidos, Canadá y Europa con colosos como China, Japón y Brasil. Medio millón de kilómetros cuadrados de ese segundo Mediterráneo pertenece a Venezuela. Por si esto fuera poco, el país tiene costa atlántica. Las costas de Falcón y Nueva Esparta están entre las de mejor pesca de esa región; los camarones del Delta van a parar sobre todo a las mesas trinitarias. Ahí hay

gas natural y un inmenso potencial de desarrollo de la energía eólica. Ni siquiera hemos sido capaces de crear y sostener el liderazgo turístico que se reparten México, Cuba, República Do-

sí solo, por su complejidad y pertinencia para la vida cotidiana y económica, merece un reportaje aparte), que Venezuela sufre no sólo las vulnerabilidades que implica el impacto de las lluvias

Aunque ninguna otra nación tiene tanta costa sobre el Caribe, entre las veinticinco que lo rodean, Venezuela no ha sido capaz de crear y sostener el liderazgo turístico que se reparten México, Cuba, República Dominicana y las Antillas holandesas, inglesas, estadounidenses y francesas

minicana y las Antillas holandesas, inglesas, estadounidenses y francesas.

El meteorólogo Rigoberto Andresen dice, a propósito del clima (que por

sobre las pendientes urbanizadas, sino también las relacionadas con la deforestación en la selva amazónica, que afecta las precipitaciones en el continente. Estas vulnerabilidades pueden incidir en la capacidad de los ríos de Guayana para producir electricidad en el futuro y en la de las tierras altas para producir alimentos. Una atmósfera planetaria más caliente y con más dióxido de carbono hará crecer más rápido el arroz y más lento el maíz y la caña de azúcar, reducirá los páramos, inducirá más incendios forestales y cambiará las fronteras entre los bosques y las sabanas, aparte de impedir que los maracuchos vuelvan a hacerse fotos con la nieve de Mérida, la cual se habrá ido para no volver. Venezuela es el país número 27 en la lista de los que tienen algo que temer del eventual ascenso de los mares, a medida que se derritan los casquetes polares. Eso no implica solamente tener que abandonar las casas de fin de semana ubicadas en la orilla de la playa, sino también que el agua salada pueda entrar en los acuíferos y perturbar, más de lo que ya están, a unos manglares de los que nos sentimos tan orgullosos pero protegemos tan poco. Otra cosa poco alentadora de la que habla Andressen es que el cambio climático puede acabar con el privilegio de no sufrir los impactos de los huracanes.

Los ingenieros José Rafael Córdova Rodríguez y Marcelo González Sanabria advierten, en un volumen de *GeoVenezuela* que se publicó en 2007, de los riesgos de haber abandonado parte de la investigación y el seguimiento sobre los recursos hídricos (otros voceros, en otros espacios, han denunciado que se interrumpió en Venezuela la formación de ingenieros especialistas en aguas). Dicen, al final de su informe, que las lagunas de información impedirán que en el futuro cercano se puedan hacer reportes como el que ellos entregaron para *GeoVenezuela*, e identifican como las

Los 38 mapas de la caja A del Apéndice Cartográfico

Las cajas B, C y D, con más de cien mapas de estados y recursos, se publicarán entre 2012 y 2014. La zona en reclamación del Esequibo está considerada en los estudios.

- Mapa político de la República Bolivariana de Venezuela
- Tropicalidad venezolana
- Eras y períodos geológicos del territorio venezolano
- Unidades físico-naturales
- Costa general e islas adyacentes
- Circulación atmosférica y tipos de clima
- Hidrogeología
- Cuencas hidrográficas
- Asociación de subórdenes del suelo
- Disponibilidad de tierras agrícolas en la Venezuela septentrional
- Regiones fisiográficas
- Grandes paisajes vegetales
- Unidades zoogeográficas
- Espacios naturales protegidos
- Paisajes naturales y procesos de globalización
- Amenazas naturales
- La población venezolana
- Ingreso y sus condicionantes geográficos
- Ciudades predominantes y niveles de subintegración urbana por entidades
- Áreas metropolitanas
- Principales sistemas agrícolas venezolanos
- Recursos forestales y establecimientos industriales por entidad
- Recursos pesqueros
- Recursos energéticos
- Recursos minerales
- Industrias
- Agroindustrias
- Áreas de mercado de comercio minorista según potencial demográfico
- Espacios turísticos
- Transporte
- Densidad de ocupación de las regiones naturales
- Distribución geográfica del trabajo de las órdenes misioneras durante el periodo colonial
- Circuitos de devoción de las ánimas
- Influencias de las diversas tradiciones culinarias de Venezuela
- Imagen prospectiva de la ordenación del territorio
- Integración de América Latina y el Caribe
- Proyecciones de las relaciones Venezuela-Brasil
- Venezuela y la Cuenca del Caribe.

reseña

regiones más problemáticas para el servicio de agua, en este orden, a la zona abastecida por el Acueducto Metropolitano (Caracas, el Tuy y Caucagua), Maracaibo y la costa nororiental del Lago, el acueducto falconiano y la isla de Margarita. «Todavía el país no ha alcanzado niveles mínimos de eficiencia en el manejo de problema del abastecimiento de agua», concluyen, «porque hay muchos ejemplos de zonas donde existe el recurso, las obras de aprovechamiento, y la falla está en la distribución».

En Venezuela el agua es como el conocimiento o la riqueza: se produce pero se reparte mal, en un país que tiene casi setenta por ciento de su superficie protegida, por figuras que van desde el lote boscoso o el monumento natural hasta el parque nacional. Arnoldo José Gabaldón, primer

Cuando se trabaja con amplitud

El tamaño del proyecto justificaba el tamaño del esfuerzo editorial. Explica el diseñador Álvaro Sotillo que *GeoVenezuela* no es una mera actualización de la bibliografía geográfica sobre el país, sino una «complejización del tema». Dice que todas esas excelentes obras que ha estado haciendo para Fundación Empresas Polar por años fueron un precalentamiento para ésta. «Entre los diez diseñadores que trabajamos en este proyecto, siete estaban recién graduados, y esto significó para ellos un posgrado de dos años». Sotillo y su equipo, conocido por su especialización en el arte tipográfico, usaron fuentes de las familias Adobe Bulmer MT y Adobe Trade Gothic; numeraron cada párrafo del texto para promover citas más precisas; crearon reversos

desde Colón, los circuitos del comercio actual, el éxito de los centros comerciales, la distribución de la pobreza, la infraestructura del transporte y hasta la emigración reciente, entre muchas otras cosas.

Tiene la información más actual disponible para el momento en que se editó cada tomo y los textos se relacionan con varias capas de información gráfica y con los mapas del Apéndice Cartográfico. El índice de toda la colección, un libro aparte que viene en la caja junto con los otros nueve tomos, es una joya en sí mismo: muestra el carácter integral de esta obra, más que una línea o una secuencia, una red, marcada por el espíritu interdisciplinario y por la idea de que son muchas las miradas necesarias para plantear nada menos que un país entero. Hasta se hicieron fotos aéreas cuando hacía falta. Según Cunill, con esta obra los venezolanos tendrán una idea de la magnitud y la grandeza de su país: «Cualquiera sea el destino de este país, sus autoridades pueden estimular el conocimiento de la nación con este libro. Se trataba de hacer una geografía auténticamente humana, que incluyera lo cultural. Una geografía que no mira sólo hacia atrás, sino hacia el futuro. Una obra de profundo optimismo. No fue fácil escoger los 91 autores, pero aunque de distintas tendencias, son los mejores en cada disciplina. Procuré que no fuera una obra de caraqueños, que se extendiera a la Venezuela profunda, así que los capítulos de los estados están hechos por gente que vive ahí generalmente y que en muchos casos son nuevos geógrafos, que con este proyecto entraron a la primera clase. Cuando se hacen las cosas con amplitud, el sector privado y el público pueden trabajar juntos. Al final de mi vida, con este proyecto puedo sentirme muy satisfecho». ■

En Venezuela el agua es como el conocimiento o la riqueza: se produce pero se reparte mal, en un país que tiene casi setenta por ciento de su superficie protegida, por figuras que van desde el lote boscoso o el monumento natural hasta el parque nacional

titular del Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables en 1976 y uno de los mayores expertos en desarrollo sustentable de América Latina, explica en el ensayo que se le encargó para *GeoVenezuela* que la globalización representa amenazas, pero también oportunidades, cuando incluye la apertura al resto del mundo de los paisajes naturales de un país. Gabaldón, en absoluto perteneciente a la órbita de la izquierda militarista que hoy gobierna a Venezuela, advierte con mucha claridad que el crecimiento económico no puede ser el pretexto para permitir que empresas trasnacionales perpetren daños en el capital natural de Venezuela. Similares consejos brinda sobre toda la actividad productiva interna que se haga en zonas sensibles natural o étnicamente, incluso el ecoturismo.

de cubierta que de lejos parecen papel toscano, pero de cerca son la serialización de una imagen del pintor Sigfredo Chacón. Esos y unos cuantos más son los detalles que hacen de este nuevo hito de Visión Alternativa una delicia para los bibliófilos.

GeoVenezuela provee conocimiento a quien quiera, desde estudiantes de bachillerato hasta especialistas, desde ciudadanos comunes hasta, en caso de que les interese, encargados de tomar decisiones, funcionarios, gobernantes. Es imposible resumir aquí la magnitud de la información que contiene. Pero sí puede decirse, por ahora, que abarca, con intenso detalle, con incuestionable rigor, asuntos como las sorpresas que ha estado dando el clima, el culto a las ánimas, las regiones gastronómicas, los distintos suelos de que dispone el país, la historia de la cartografía

¿QUIERES CAMBIAR TU ORGANIZACIÓN? GUÍA PRÁCTICA PARA CONDUCIR EL CAMBIO

MARÍA HELENA JAÉN, REBECA VIDAL Y DANIEL MOGOLLÓN,
CON LA COLABORACIÓN DE HENRY GÓMEZ SAMPER



0212-555.42.63 / 44.60
edies@iesa.edu.ve

Toda búsqueda de cambio implica una aventura. Resulta muy difícil predecir lo que pasará en el entorno social y de negocios una vez que las personas y las organizaciones asumen el compromiso de evolucionar. Las páginas de este libro constituyen un mapa referencial para poner en orden los datos de la realidad que deben ser tomados en cuenta por los agentes de transformación. Los autores apuestan al análisis estratégico de los actores clave como garantía del cambio exitoso.